

LA ESCUELA INTERAMERICANA DE BIBLIOTECOLOGIA: APUNTES PARA UNA HISTORIA

Bertha Nelly Cardona de Gil*

Se destacan en estos apuntes para la historia de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, los antecedentes de su fundación y el hecho mismo, así como la razón de ser de su espíritu interamericano y sus objetivos, pero también la historia de la formación impartida, con las diversas modificaciones de su currículo, y la descripción de lo que han sido sus estamentos básicos: el profesorado, los estudiantes y los egresados.

La Escuela creada en 1956, en Medellín (Colombia), ha sido cuna de eminentes profesionales que han desarrollado su labor en bibliotecas y centros de información en Colombia, América Latina y otros países del mundo, pero además de ser una entidad que forma profesionales en bibliotecología y ciencia de la información, está empeñada en desarrollar programas de investigación y extensión, posee una biblioteca especializada y una publicación, la Revista Interamericana de Bibliotecología, programas y servicios que contribuyen al desarrollo y avance de la profesión.

ANTECEDENTES

Hacia los años 50 la formación bibliotecológica latinoamericana estaba en sus primeras etapas, pues aunque la mayoría de estos países ofrecían cursos de capacitación, eran ocasionales y de corta duración y se estimaba que cubrían únicamente el 50% del personal en servicio.

* Bibliotecóloga. Directora actual de la Escuela Interamericana de Bibliotecología. Medellín - Colombia.

Por esos años, Marietta Daniels, eminente bibliotecaria adscrita a la OEA, intentaba establecer un programa interamericano para formación de bibliotecólogos, pues era consciente de las carencias de los programas de entrenamiento existentes, los cuales en la mayoría de los casos se enmarcaban en un modelo tradicional y el currículo se basaba en la práctica bibliotecológica de cada país.

Teniendo en mente el incremento de las necesidades de acceso a la información, la inadecuación de las bibliotecas públicas, escolares y universitarias fundamentalmente, el afán de nuestros países por salir del subdesarrollo y el escaso apoyo económico de la OEA, organización que dedicaba sus recursos a otros asuntos, Marietta Daniels presentó a la Fundación Rockefeller varios proyectos que ella consideró necesarios para el mejoramiento de las bibliotecas de América Latina.

A su vez en la Universidad de Antioquia se gestaba un movimiento liderado por el Dr. Ignacio Vélez Escobar, por esa época decano de la Facultad de Medicina, quien estaba interesado en la modernización del currículo de su facultad, era plenamente consciente de la estrecha relación entre currículo-biblioteca y de que era indispensable la capacitación de los bibliotecarios para que estas últimas funcionaran adecuadamente.

En este orden estratégico el Dr. Vélez impulsaba la idea de una Escuela de Bibliotecología que supiera las necesidades de bibliotecólogos para su facultad y para otras en Colombia.

Ignacio Vélez Escobar preparó un proyecto para hacer realidad esta Escuela y consiguió la ayuda de Gerardo Paredes, un abogado y bibliotecólogo que había estudiado esta última profesión en los Estados Unidos.

La Universidad de Antioquia se comprometió con este proyecto y buscó ayuda financiera de la Fundación Rockefeller. Definida la naturaleza y el alcance del proyecto, la Universidad ofreció como sede de la Escuela, el tercer piso de la Facultad de Medicina.

Esta ubicación nos trae una evocación: la Biblioteca El Tercer Piso de Santo Domingo, Antioquia, que está celebrando por estos mismos días su primer centenario y hace reflexionar sobre un hecho de gran significado en nuestro Departamento, donde los hombres más ilustres siempre han concebido las bibliotecas, además de la cultura y el saber, como el pilar

de todo el desarrollo social y cultural. No fue casualidad que la biblioteca El Tercer Piso fuera fundada por los más prestantes intelectuales de la época, destacándose entre ellos Don Tomás Carrasquilla y Francisco de Paula Rendón, más conocido como Pacho Rendón.

No fue casualidad tampoco que la creación de la Escuela de Bibliotecología fuese promovida por uno de nuestros médicos más prestantes. Es que además la ciencia medica en Medellín y específicamente en la Universidad de Antioquia ha sido lider a nivel nacional y latinoamericano, lo cual es reconocido ampliamente. Valga destacar que los médicos son de los mejores usuarios de nuestras bibliotecas y son una comunidad científica consciente de la necesidad vital de la información para mantenerse al día y poder avanzar en el desarrollo de la ciencia.

Por estos días se cumplen también los 40 años de la Biblioteca Médica: por allí han pasado abnegados y emprendedores bibliotecarios, egresados de la Escuela de Bibliotecología, quienes la colocaron a la cabeza de las bibliotecas médicas del país, lo cual hizo merecedora a la Universidad de Antioquia de ser seleccionada como Nodo Especializado en Salud del Sistema de Información y Documentación para la Educación Superior - SIDES - que coordina el ICFES a nivel nacional.

Este paréntesis para resaltar la influencia y el apoyo de las bibliotecas al desarrollo de la academia y de la ciencia en la Universidad de Antioquia, como respuesta de los bibliotecólogos formados profesionalmente.

Otro hecho importante coincidía por aquella época en Medellín, con la presencia de Carlos Víctor Penna como asesor de la Unesco para la Biblioteca Pública Piloto. Este conoció el interés del Dr. Vélez Escobar y sabía que Marietta Daniels estaba impulsando a su vez, desde la OEA, la creación de la Escuela de Bibliotecología para América Latina. El proyecto de Vélez Escobar llego' a Marietta Daniels, a su vez Gerardo Paredes enviaba otra copia a la American Library Association (ALA)

Por esa época el Fondo Universitario Nacional (FUN) organismo oficial que antecedió al actual Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES, sollicito' a las universidades del país presentar proyectos que pudieran ser apoyados por el Fondo.

El proyecto de la Universidad de Antioquia llegó a manos del Dr. José María Chaves, en ese momento director del FUN, quien era un convencido de la importancia de las bibliotecas y de la necesidad de sus servicios para superar las dificultades y principales problemas de la Universidad colombiana para el cumplimiento de su misión.

Como apoyo a la Escuela de Bibliotecología de Medellín, el FUN concedió becas a los estudiantes colombianos que ingresaron a ella, con el compromiso de que una vez terminados sus estudios, se vincularan a las bibliotecas de las universidades colombianas.

Obtenido el apoyo nacional, el Dr. Vélez presentó su proyecto a la Fundación Rockefeller con el fin de conseguir apoyo financiero. El representante de la Rockefeller en Colombia, Dr. Weir era también un médico, consciente de la necesidad de bibliotecólogos capacitados para dirigir las bibliotecas universitarias colombianas, quien enterado del apoyo nacional y del respaldo institucional de la Universidad de Antioquia, no dudo' en dar soporte financiero al proyecto.

LA FUNDACION

La Escuela fué creada oficialmente por el Acuerdo 8, de Octubre 19 de 1956, emanado del Consejo Directivo. La Universidad de Antioquia nombró entonces un Consejo Asesor para la Escuela conformado por miembros de las instituciones que habían mostrado interés en el proyecto, tornándose así en un Consejo internacional, cuyos miembros fueron:

- Ignacio Vélez Escobar, Decano Facultad de Medicina. Universidad de Antioquia
- Dorothy Parker, Fundación Rockefeller
- Marietta Daniels, Unión Panamericana
- Eleanor Mitchell, Asociación Americana de Bibliotecas (ALA)
- Carlos Víctor Penna, Unesco
- Julio César Arroyave, Director Biblioteca Pública Piloto
- Gerardo Paredes F., Bibliotecólogo de la Facultad de Medicina. Universidad de Antioquia

El Consejo tenía como funciones principales fijar los objetivos de la Escuela, su currículo y su presupuesto. El primer acto administrativo que acometió fue el nombramiento del primer director de la Escuela, nombramiento que cayo' en la persona del muy distinguido bibliotecólogo

americano Gaston Litton quien por esa época mostraba un "curriculum vitae" muy interesante, donde se destacaban su conocimiento del idioma español, su trabajo en otros países de América latina y su vocación por la enseñanza de la bibliotecología.

POR QUE INTERAMERICANA?

El espíritu que motivó la creación de la Escuela fue un espíritu americanista. La influencia académica y técnica fue' la predominante en el país del norte y se tenía un interés primordial en formar bibliotecólogos de alto nivel para los países latinoamericanos.

Por esto la Escuela recibió, por Acuerdo del Consejo Directivo de la Universidad, la denominación de Interamericana, carácter que primo' por muchos años, pues por ella pasaron profesores y becarios de casi todos los países de América y participo' activamente en varias reuniones y grupos de trabajo sobre educación bibliotecológica en la región, lo cual amplió su capacidad de asesoría y proyección a los países hermanos.

Sin lugar a dudas que una de las fortalezas grandes de la Escuela Interamericana de Bibliotecología en sus inicios, lo constituyo' el respaldo financiero internacional, que le apporto' la Fundación Rockefeller.

Este fue constituido inicialmente por US\$58.000.00, para los primeros tres años, suma considerablemente significativa para la época, lo cual favoreció un desarrollo de la Escuela sin presiones económicas y con un pénsum que le prometía avanzar tecnológicamente y superar rápidamente las etapas puramente empíricas que regían la formación de bibliotecarios en los demás países.

"La Escuela inició labores en 1957 y para el segundo año se solicito' nuevamente apoyo financiero a la misma Fundación, la cual concedió por esta vez US\$265.000, lo que aseguro' su presupuesto hasta 1965".

Sin embargo tanta influencia norteamericana no era muy bien vista y los estudiantes hicieron un paro en 1958 que tenía como objetivo la destitución del director, Gaston Litton, Para resolver el problema se nombro' al bibliógrafo español Luis Florén, quien ejercía como bibliotecólogo en Colombia desde hacia unos años. La Escuela siempre ha sido fiel a su espíritu interamericano como pudo verse más adelante en la procedencia y proyección de sus egresados y por ello ha convocado

a distintos eventos dentro de las cuales merece destacarse el Primer Congreso Iberoamericano de Informática y Documentación en el año 1985, auspiciado por el CREI (Centro Regional para la Enseñanza de la Informática) de Madrid y que contó con representantes de 17 países.

OBJETIVOS DE LA ESCUELA

En sus orígenes y teniendo en cuenta los organismos promotores y financiadores de la Escuela, así como los motivos que justificaron su creación, la EIB fue todo un acontecimiento en la historia de la educación bibliotecológica latinoamericana, pues aunque estaba localizada en Colombia, ella preparaba bibliotecólogos para todo el hemisferio.

Los objetivos iniciales fueron establecidos en su primer prospecto 1957-1959 (1), en los siguientes términos:

“Los objetivos de la Escuela de Bibliotecología consisten en preparar bibliotecarios [sic] profesionales, capacitados suficientemente tanto en su formación académica como en las técnicas para la dirección y administración de bibliotecas de los diferentes tipos, lo mismo que dotarlos de una preparación práctica que les permita hacer los trabajos internos de las bibliotecas. La formación profesional de los bibliotecarios los coloca en el mismo nivel de los demás profesionales universitarios y les da el derecho a participar de las demás profesiones liberales, permitiéndoles asumir las responsabilidades del caso frente a la sociedad.”

Actualmente los objetivos de la Escuela se plasman en el “Plan de Desarrollo Académico de la Escuela Interamericana de Bibliotecología 1993-1994” (2) y pueden sintetizarse así:

“Formar personal a nivel universitario en bibliotecología y ciencia de la información para el planeamiento, gerencia, administración y operación de unidades, redes y sistemas de información, capaces de actuar como críticos y actores de los procesos sociales, científicos y culturales y de plantear y liderar soluciones en el campo de la información con clara conciencia de su importancia para el desarrollo del país”.

(1) Citado por Richard Andrew K. Education por Librarianship in Colombia

(2) Documento interno EIB

Este objetivo se desprende de su misión, la cual fue definida recientemente en los siguientes términos: "La Escuela Interamericana de Bibliotecología es una unidad académica de la Universidad de Antioquia cuya misión es impartir formación universitaria en bibliotecología y ciencia de la información y como tal prepara profesionales integrales comprometidos con el conocimiento y la solución de los problemas nacionales con visión universal, capaces de interactuar en el medio y propiciar el desarrollo de la sociedad. De esta manera contribuye el avance y difusión de la ciencia de la información mediante la investigación, la docencia y la extensión."(3)

EL CURRÍCULO

Hasta 1959 la Escuela impartió formación en dos niveles: **Técnico**, que otorgaba el título de bibliotecario y **profesional** para el título de licenciado en bibliotecología que se otorgó hasta 1979. A partir de 1980, por el Decreto 80 que reformó el Sistema de la Educación Superior en el país, se otorga el título de **bibliotecólogo**.

El primer plan de estudios de la Escuela se desarrollaba en tres años de dos semestres cada uno. Cada semestre constaba de cinco meses con un mínimo de 100 días hábiles. Este programa intentaba reducir a tres años el currículo tradicional de Colombia y tenía un horario bastante intensivo, de 8 a.m a 12 m. y de 2 a 6 p.m., obligatorio de lunes a viernes, con conferencias especiales los sábados. Los recesos entre los semestres eran cortos y las vacaciones de final de año duraban menos de un mes.

Durante el primer año se ofrecía un núcleo de educación básica, constituido por las asignaturas: Historia, Filosofía, Literatura y Ciencias Sociales y Naturales, así como la introducción a la profesión por medio de dos cursos: Historia de los Libros y las Bibliotecas y Servicios y Organización de las Bibliotecas.

La concentración de las materias profesionales en el segundo año permitía a los estudiantes extranjeros iniciar sus estudios en sus respectivos países.

(3) Talleres de Planeación Estratégica con todo el personal de la Escuela. Mayo 1993 U de A. Ciudadela de Robledo., Nov. 25, 1993. U de A, El Hatillo y Febrero de 1994 U de A EIB.

El segundo año introducía al estudiante en el trabajo práctico relacionado con la catalogación y la clasificación. Se dotó un laboratorio para los estudiantes con los materiales necesarios para estos procesos.

Los cursos del tercer año se basaban en clases, conferencias, seminarios, discusión en grupos, trabajo de práctica y observación, trabajo individual y presentación de tesis.

Este currículo original consideraba los dos aspectos: el núcleo curricular de la ciencia bibliotecológica y un cuerpo de materias que suministraban conocimientos básicos e interdisciplinarios, considerados indispensables para un buen profesional.

El estudiante tenía la oportunidad de conocer además la ética profesional y la responsabilidad del bibliotecólogo en la sociedad.

En 1964 el plan de estudios se prolonga a cuatro años y se introduce una metodología bastante novedosa en la Universidad de Antioquia, al crearse los **Estudios generales**. Estos consistían en el período académico inicial de todas las carreras. Se pretendía de esta manera racionalizar los recursos locativos y de infraestructura en general de la Universidad, pues se compartían biblioteca y laboratorios para los primeros niveles de todas las carreras y sobre todo se estableció un modelo pedagógico que propiciaba de una manera muy enriquecedora la interdisciplinariedad, la lectura y el amor por las ciencias humanas y sociales.

Para Bibliotecología, los Estudios Generales eran de dos años, los dos últimos eran de estudios profesionales. Se introdujeron nuevas asignaturas acordes con las necesidades de la época y el desarrollo de la profesión y se contaba con un buen número de profesores extranjeros, algunos infortunadamente con problemas grandes en cuanto a manejo del idioma y de la docencia.

Para esta época la Escuela funcionaba en el "Castillo de los Botero" una antigua y hermosa casa en donde actualmente funciona una clínica, adyacente a la iglesia del barrio Buenos Aires.

La formación del Dr. Luis Florén, influyó grandemente en una vocación muy marcada de la Escuela y de sus primeros egresados hacia la construcción de herramientas bibliográficas de gran significación

para el desarrollo de la bibliografía nacional, con la elaboración de repertorios e índices especializados que marcaron los inicios y crearon la necesidad de un control bibliográfico nacional, hoy ampliamente aceptado por la comunidad científica.

Con la creación de la actual ciudad universitaria hace 25 años y el paso de casi todas las dependencias a esta nueva sede, la Escuela pasó a funcionar en el Edificio de la Plazuela de San Ignacio (antigua sede principal de la Universidad).

Aunque el currículo de pregrado no tuvo cambios fundamentales, si se continuo' desplegando una importante actividad en la capacitación y actualización de profesionales de América Latina, administrando y desarrollando cursos patrocinados fundamentalmente por la Organización de Estados Americanos (OEA) haciendo honor a su título de Interamericana. La EIB fue sede del Proyecto Multinacional de la OEA para Bibliotecas Universitarias y Escolares en América latina, desde 1969 hasta 1980 (4).

En 1975 la Escuela se traslada a Ciudad Universitaria, viejo anhelo de todos los estudiantes, en aras de buscar la convivencia e intercomunicación con las demás dependencias de la Universidad y para alimentar la interdisciplinariedad básica para los futuros profesionales.

Valga anotar que en todos estos ires y venires, el currículo y su puesta al día siempre ha sido preocupación de directivas, profesores, estudiantes y egresados y en este sentido se ha revisado y actualizado constantemente aunque no de manera sistemática.

Un esfuerzo importante lo constituyó la reforma planteada en 1988, la cual se apoyo' en una investigación que adelantaron dos profesoras de la EIB asesoradas por un profesor de la Facultad de Educación. Dicho estudio produjo un documento denominado "Perfil profesional del bibliotecólogo en Colombia"(5), trabajo que consulto' las necesidades de un nuevo currículo con los estamentos de la Escuela, los egresados y el

(4) HERRERA C., Rocío; Velázquez A., Olga Cecilia. Sabía usted que. — En: Boletín de ASEIBI, no. 35, oct. 1991 ; p. 2

(5) MOLINA ESCOBAR, María Clemencia; Pérez Gómez Martha Alicia; Correa Uribe Santiago. Perfil profesional del bibliotecólogo. - Medellín - : Escuela Interamericana de Bibliotecología, 1987. — 213 h. (anexos)

sector empleador, aportando como resultado lo que debería ser el perfil del bibliotecólogo para la década del 90.

Este trabajo fue presentado por sus autoras en la 44a. Conferencia y Congreso de la FID en Helsinki y en Cuba en el I Taller de Bibliotecas Universitarias de América Latina, ambos eventos realizados en 1988. Aunque la reforma planteada en 1988 no hizo carrera en las instancias superiores de la Universidad porque fue objetada por los estudiantes, se nombro' una comisión integrada por profesores, estudiantes y egresados que rindió un informe en 1991, con base en el cual se esta' trabajando actualmente en un nuevo modelo curricular.

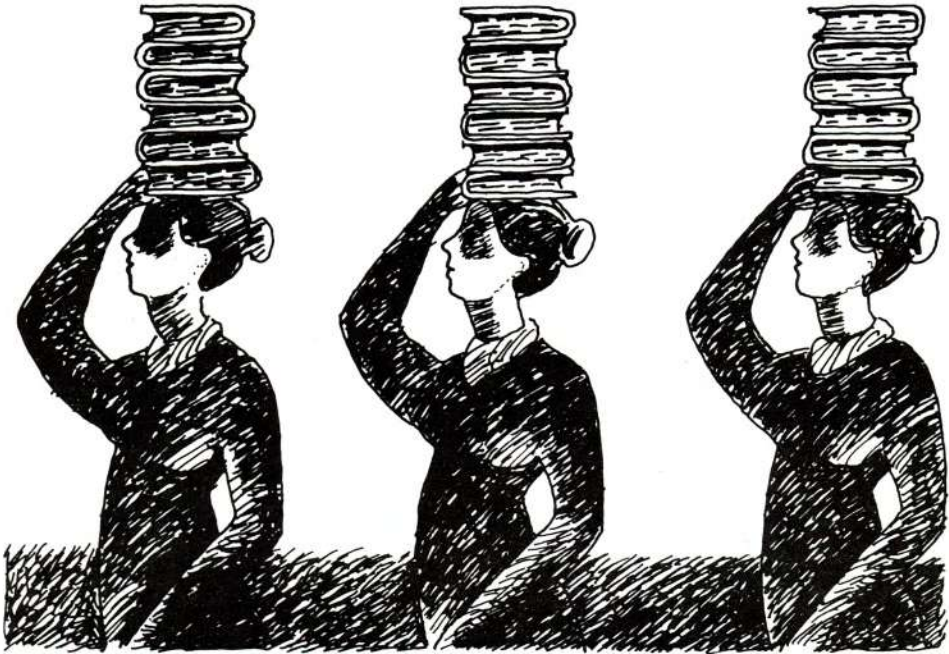
Estas experiencias dieron argumentos para una reforma parcial implementada en el primer semestre de 1993.

Todos los cambios han obedecido a la formación de un bibliotecólogo integral, comprometido con el desarrollo del país, de las bibliotecas y de la información científica y técnica.

Un elemento importante es la búsqueda de un marco epistemológico de la disciplina y en este sentido se ha mantenido viva la discusión sobre el objeto de la profesión, aclarándose que no son las bibliotecas únicamente, sino que es la información científica y técnica y en un plano más amplio el **conocimiento** registrado por la humanidad en toda su historia, lo que constituye su razón de ser.

A lo largo de esta discusión también se ha logrado una definición de la misión de la disciplina, lo cual es el punto de partida para cualquier programa de desarrollo de la profesión y por ende de la Escuela como formadora de profesionales, como producto de varios encuentros de reflexión sobre el tema llevados a cabo entre la Asociación Colombiana de Bibliotecarios, ASCOLBI, El Consejo Nacional de Bibliotecología, la Escuela Interamericana de Bibliotecología y su asociación de egresados, - ASEIBI -.

"La misión de la bibliotecología es servir como disciplina mediadora y dinamizadora en el proceso de creación y transferencia del conocimiento registrado, de manera que éste pueda ser integrado convenientemente al desarrollo individual y social. Su meta es la creación y fomento de una sociedad lectora y de una cultura de la información, mediante el ejercicio de funciones de preservación, selección, organización, difusión, control, evaluación y manejo de la información, desde una concepción cooperativa y gerencial de servicio y la utilización adecuada de tecnologías de punta".



EL PROFESORADO

En sus inicios el problema principal realmente serio lo constituyó la gran cantidad de profesores extranjeros que vinieron, pues el país no contaba con personal docente especializado en esta disciplina. El problema no era sólo la cantidad, pues en un momento dado, de 15 miembros del cuerpo docente, 7 eran extranjeros, sino la calidad de estos, pues algunos no dominaban el español y no tenían raíces ni sentido de pertenencia al país y a la Universidad, aspecto que por fortuna fue superado por la calidad humana y profesional de otros que como el Dr. Luis Florén se identificaron totalmente con el país, con la ciudad y con sus gentes, logrando siempre formar bibliotecólogos muy comprometidos con el desarrollo social y cultural del país y convencidos de la importancia de su papel y de la necesidad de liderar el desarrollo científico y cultural con base en la información científica y tecnológica.

Con el Dr. Florén a la cabeza y el Dr. Litton como jefe de estudios, el problema de la selección de los docentes era serio pues aunque los recursos de la Fundación Rockefeller eran buenos y permitían contratar profesionales extranjeros no eran a término indefinido. Se previó entonces la necesidad de tener un respaldo con personal nacional, lo que propició la donación de becas a profesionales colombianos para realizar estudios avanzados en los EE.UU. y poder contar con un cuerpo docente propio.

Temporalmente y para subsanar las carencias de los profesores visitantes que no hablaban español, fueron reemplazados rápidamente por latinoamericanos calificados.

Uno de los esfuerzos más grandes del Dr. Florén se dió en términos de fortalecer una planta docente con dos características: 1a. Que fueran en su mayoría de tiempo completo y 2a. Que tuvieran estudios avanzados en el exterior. Bajo esta política se logro' capacitar en el nivel de maestría a un buen número de sus egresados, algunos de los cuales están vinculados actualmente, de tal suerte que un 60% del profesorado de tiempo completo de la Escuela, tiene título de magister en bibliotecología.

Vale destacar la presencia del profesorado de la Escuela dentro de la Universidad, pues uno de ellos fue representante de los docentes ante el Consejo Superior. Por otra parte participan activamente en los Comités internos de la Escuela, creados para el fomento de la investigación, la docencia, la extensión, la asesoría a estudiantes, el desarrollo de la biblioteca especializada y otros.

LOS ESTUDIANTES

Para la primera convocatoria, la Escuela seleccionó estudiantes que manifestaron su capacidad de aceptar la rigurosa disciplina que demandaba su primer plan de estudios; debido a esto y a que se trataba de una profesión nueva, las admisiones fueron pequeñas.

El crecimiento del número de estudiantes tampoco ha sido significativo pues la verdad es que han influido en la poca demanda de la carrera varios factores como el desconocimiento en nuestro medio de la importancia de las bibliotecas y por tanto de profesionales al frente de ellas; esto lógicamente determina un bajo estatus del bibliotecólogo y una baja remuneración comparativamente con otros profesionales.

Inicialmente se sumaba otro factor que afortunadamente se ha superado y era la duda de la conveniencia de la profesión para personal masculino. El país no estaba familiarizado con esta profesión y poco creía en sus bondades.

La baja demanda estudiantil no sólo a nivel nacional sino también latinoamericano como lo explica Iraset Páez Urdaneta, en estudio

realizado en 1990 (6), se da como resultado de un desconocimiento de los desarrollos y las oportunidades que la gestión, el servicio y el mercadeo de la información, experimentan actualmente en los países industrializados, además de la imagen que ha conservado de una licenciatura convencional que no logra atraer una cantidad de población adecuada.

La selección de los estudiantes ha variado. Inicialmente se admitieron muchos estudiantes con becas del Fondo Universitario Nacional y del Banco de la República. Posteriormente el ICFES hizo convenio con la Escuela y se becaron muchas personas provenientes de las diferentes regiones del país.

Actualmente la selección se hace por el sistema de admisión general de la Universidad, dentro de una población relativamente escasa pero que mantiene y justifica la existencia del programa de Bibliotecología en la Universidad de Antioquia.

Por todo esto y de conformidad con el espíritu de sus fundadores en el sentido de ser Interamericano, reforzado por el apoyo que tuvo de la OEA por más de 10 años, la Escuela ha formado estudiantes no sólo de Colombia sino de Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Ecuador, El Salvador, Honduras, Panamá, República Dominicana, Paraguay, Perú y Uruguay y Venezuela.

Es de destacar que por el impulso que se ha venido dando en la ciudad en los últimos años a las bibliotecas públicas y populares, se han logrado atraer hacia la carrera algunas personas que trabajan con la comunidad y que por tanto entienden seriamente su compromiso con la profesión y con la sociedad.

Podemos afirmar, con base en el estudio de Hoyos y Bedoya sobre el perfil del estudiante actual de bibliotecología, que éste posee las siguientes características:

- La mayoría selecciona la carrera por gusto, se identifica con ella y cree que sus perspectivas son promisorias.
- Existe una proporción mayor entre estudiantes que trabajan y los que no lo hacen, relación totalmente inversa a lo que se daba hace 20 o

(6) Citado por Hoyos Arboleda, Liliana y Bedoya Cardona, Teresa. — El perfil del estudiante de Bibliotecología y Ciencia de la información en Colombia. — Medellín: U. de A. EIB, Trabajo de Grado, 1992. 185 p. p. 26

25 años. El estudio de Hoyos y Bedoya encontró que el estudiante de bibliotecología logra conseguir empleo desde los primeros niveles en su campo.

- Sigue presentándose un mayor porcentaje del sexo femenino, sin embargo la proporción es menor, pues se observa un incremento, aunque escaso, del personal masculino en la profesión.

- En décadas anteriores se observaba un buen número de estudiantes con una edad promedio mayor de 25 años, pues muchos estudiantes obtenían su beca estando en servicio en alguna biblioteca. Actualmente la edad promedio es de 21 a 25 años, ubicándose en la denominada “edad universitaria”, es decir tenemos una población más joven y por tanto con menor base humanística.

El estudiante de bibliotecología siempre se ha distinguido por tener un gran espíritu de pertenencia a su profesión, más que por su carácter de estudiante. Para él ha sido más importante la calidad de su formación profesional que los vaivenes del movimiento político que se gesta en el seno de la Universidad.

Esto tipifica un estudiante un poco apático a la participación estudiantil y al trabajo gremial y político, aunque es bueno destacar que en 1968 fue una estudiante de Bibliotecología la representante de los estudiantes de la Universidad al Consejo Directivo (hoy Consejo Académico) y que en esa época había gran inquietud por la problemática universitaria. Esta tipificación se mantiene como un rasgo notorio entre sus egresados, pues pocos han incursionado en el plano de la política y en otros campos; con honrosas excepciones, se pueden distinguir algunos colegas que han ocupado lugar destacado en el gabinete de ministros, la carrera diplomática y otras comunidades científicas. (7)

Los estudiantes de la Escuela siempre se han preocupado por tener un órgano de difusión. Por los años 60 publicaron la “Polilla”, periódico

(7) A manera de ejemplo:

- BEATRIZ ECHEVERRY de K, fue Viceministra de Obras Públicas
- CONSUELO PEDRAZA hace carrera diplomática en la Embajada de Colombia en Venezuela. Tiene un postgrado en Relaciones Internacionales.
- JOSE ARIAS O., ha sido asesor del Ministerio de Educación en Informática Educativa.
- LUZ POSADA DE GREIFF fue elegida recientemente como miembro correspondiente de la Academia Antioqueña de Historia.

de corta duración, con contenido variado y ágil que daba cuenta de su pensamiento como estudiantes, como lectores y como futuros profesionales.

Recientemente salio' a la luz pública el primer número de una nueva publicación que denominaron **Elucidiario**. Sólo llevan una edición pero pretenden continuarla para que sirva de medio de expresión.

Desde 1989 sale al aire un programa radial por la Emisora Cultural de la Universidad de Antioquia que han llamado **Revista Bibliotecaria**. Se transmite semanalmente y presenta sus puntos de vista sobre el desarrollo bibliotecario y cultural del país y de la ciudad, tienen una sección especial que llaman Perfiles y también hacen reseñas de nuevas obras bibliográficas. En este mismo número se publica una sinopsis de su historia.

En los últimos años han promovido y participado en dos Encuentros de Estudiantes de Bibliotecología a nivel nacional y realizaron recientemente una visita académica a Santa Fe' de Bogotá, siempre primando en todas sus actividades un sentimiento de superación personal y profesional.

LOS EGRESADOS

En sus 37 años de existencia la Escuela ha graduado un poco más de 500 profesionales, los cuales se encuentran laborando a lo largo y ancho del planeta, pues están ubicados en países como: Australia, Canadá, Estados Unidos, Irán, Chile, Ecuador, Nicaragua, Perú, República Dominicana, El Salvador, Honduras, Costa Rica, Trinidad y Tobago, Arabia Saudita, Paraguay, Brasil y Puerto Rico.

El egresado de la Escuela mantiene por lo general un vínculo muy estrecho con ella desde el punto de vista afectivo y siente un gran compromiso con el desarrollo de la profesión.

Desde los primeros egresados se buscaron formas de organización profesional y fue así como se creó el Colegio de Bibliotecarios Colombianos que no tuvo mucha vigencia. Han ingresado también a la Asociación gremial nacional, ASCOLBI, que aglutina a todo el personal de las bibliotecas, graduados o no, desplegando en su seno una actividad muy seria de proyección de la profesión. Con la crisis de la Asociación en el

año 80, promovida principalmente por personas no profesionales, los bibliotecólogos de la EIB sintieron la necesidad de organizarse como egresados y fue en 1983 cuando se conformó la Asociación de Egresados de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, ASEIBI.

La Escuela convocó a sus egresados a diferentes reuniones, cuatro de las cuales se dieron entre 1968 y 1981. A partir de 1987 las reuniones de egresados han sido convocadas conjuntamente con ASEIBI y fue así como durante el presente año se llevó a cabo la 7a. Reunión de Egresados, la cual se desarrolló en el marco de la 1ra. Feria Internacional del Libro de Medellín.

ASEIBI siempre ha estado atenta al desarrollo de la Escuela, sus representantes participan en el Comité Técnico, Comité de Currículo y en el Comité de Extensión. Aunque este último es de conformación reciente, siempre sus egresados colaboraron en las reformas curriculares y en las actividades de extensión, fundamentalmente las orientadas a la educación continuada y a su permanente actualización.

Se puede decir, aunque se peque de inmodestia que los egresados de la EIB han sido líderes de los más importantes programas de desarrollo bibliotecario no sólo en Colombia sino en América Latina. Ellos se han distinguido por ser gestores y promotores de los principales sistemas y redes de bibliotecas y de información, han recibido distinciones internacionales por sus aportes a la profesión, a la informática y a la documentación, han creado empresas, liderado campañas y han sido tenidos en cuenta como asesores de organismos internacionales. Ellos han sido también, en alguna forma, los creadores de las demás escuelas de bibliotecología o ciencia de la información que funcionan actualmente en Colombia.

La Asociación de Egresados creó en 1986 el Premio Luis Florén en honor a su segundo Director, bajo cuya cabeza la Escuela consolidó su prestigio de Interamericana, su vocación a la investigación bibliográfica y su liderazgo dentro de la comunidad bibliotecológica del hemisferio. Su fallecimiento repentino en 1973, precisamente cuando se celebraba en Bogotá el Congreso Regional de FID/CLA (Federación Internacional de Documentación. Comisión Latinoamericana) organizado con mucho éxito por egresados de la Escuela, causó gran conmoción dentro de la comunidad bibliotecológica nacional y latinoamericana.

La primera versión de este premio, fue entregada a la EIB en reconocimiento a toda su trayectoria.

OTRAS DISTINCIONES

En 1980 la Secretaria de Educación y Cultura de Antioquia le otorgo' una distinción especial por los servicios prestados al Departamento y por la colaboración ofrecida al Programa de Bibliotecas de la Secretaria de Educación Departamental.

En 1963 El Ministerio de Educación Nacional le otorga una mención honorífica en reconocimiento a su valiosa colaboración en la Primera Exposición Internacional de Textos y Materiales de Enseñanza realizada en Bogotá.

Ha recibido pergaminos y placas de reconocimiento del CREI (1990), ASCOLBI (1970), ASEIBI (1986), Estudiantes EIB (1981), Colegio de Bibliotecarios Colombianos (1963).

LA INVESTIGACION

Preocupación constante de la Escuela ha sido incentivar la investigación en Bibliotecología y Ciencia de la Información que permita ampliar los conocimientos teóricos de estas disciplinas, así como sus aplicaciones prácticas.

En este mismo número se destaca a fondo esta temática por tanto no es preciso extender este ensayo, y por ello es bueno que el lector se remita a dicho artículo para que no quede este vacío, pues para la Escuela, el avance y fomento de la investigación es parte fundamental de su misión y en ese sentido fue asumida por el personal de la Escuela en un taller de Planeación Estratégica realizado recientemente.

LA EXTENSION

La Universidad ha definido la extensión como "una forma concreta, eficaz y responsable de contribuir a la solución de los problemas sociales y de participar en las transformaciones necesarias para construir un mundo más digno." (8)

Esta filosofía ha sido aplicada por la Escuela desde su creación, pues así como la docencia y la investigación, la extensión es parte fundamental del deber ser de la Universidad y a esta misión no ha sido ajena la EIB.

(8) PEREZGUTIERREZ, Luis. Universidad: transformación o decadencia. Medellín: Universidad de Antioquia, 1990. p. 27

La Extensión, afirma Luis Pérez (9) "debe plantearse como la verdadera presencia de la Universidad en la sociedad", por ello la Escuela ha concretado esta presencia, necesaria y vital, a través de la educación continuada, las asesorías, los congresos, seminarios y conferencias, la difusión de sus programas y la vinculación a proyectos emprendidos por el Estado, como los que recientemente patrocina la Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana, alrededor de las bibliotecas populares y escolares, como elementos fundamentales para mejorar la calidad de vida las primeras y cualificar la educación básica secundaria las segundas.

La Escuela, en razón de su apelativo de Interamericana, ha reflejado su acción no sólo en el ámbito nacional, sino que también ha hecho sentir su influencia en el ámbito latinoamericano por medio de los cursos de educación permanente que se patrocinaron por la OEA y otros organismos internacionales, para bibliotecarios de la región.

El nombre y la presencia de la EIB se han sentido en las reuniones regionales sobre planeamiento de sistemas y redes de bibliotecas, formación de personal profesional, implantación de nuevos servicios entre otros.

La vinculación con sus egresados es también una razón constante en sus actividades y por ello mantiene una relación muy estrecha con su Asociación de Egresados, ASEIBI.

LA BIBLIOTECA

La Escuela cuenta con una biblioteca especializada en el área de la bibliotecología, archivística y ciencia de la información, que sirve de apoyo al currículo y a la formación profesional. Está concebida como laboratorio de aprendizaje para los futuros bibliotecólogos y como una entidad de servicio que sirve de modelo a quienes se están formando y actualiza a profesores, investigadores y profesionales que laboran en las diferentes bibliotecas y servicios de información.

En este número de la revista se hace un recuento histórico de la misma con gran detalle. Remitimos al lector a este artículo sobre la Biblioteca de la EIB y sus 37 años de servicio.

(9) Ibid

LA REVISTA INTERAMERICANA DE BIBLIOTECOLOGIA

Este panorama histórico de la EIB no podría quedar completo sin hacer alusión a su principal órgano de difusión, la Revista Interamericana de Bibliotecología.

Aunque fue creada oficialmente en 1978 y desde esa época ha mantenido continuidad, vigencia y calidad profesional, de amplio reconocimiento a nivel internacional, pues incluye colaboraciones de reconocidos autores nacionales e internacionales, es bueno mencionar que la idea de la Revista fue concebida desde la época del Dr. Luis Florén. Graduados los primeros bibliotecólogos se bosquejó el proyecto de la Revista, se plantearon sus objetivos así como los temas de interés para desarrollar y se conformó un Comité Consultivo dentro del cual figuraban eminentes bibliotecarios de América Latina.

La Revista tiene 15 años de existencia, ha mantenido continuidad y relativa periodicidad pese a los avatares de las publicaciones colombianas y específicamente de las universitarias que no reciben ninguna subvención, ni publicidad para su sostenimiento.

Es distribuida en todo el mundo por medio de la venta de suscripciones, canje y goza de innegable prestigio profesional.

En 1987 se le concedió **Mención de Honor** por la mejor aplicación de normas técnicas, entre las publicaciones editadas en el Departamento, en la 1a. Exposición de Revistas Científicas de Antioquia.

BIBLIOGRAFIA

ESCUELA INTERAMERICANA DE BIBLIOTECOLOGIA : 37 años: Programas y Servicios. - -Medellín , 1993 (plegable)

HERRERA, Rocío

Sabía usted que: / Rocío Herrera y Olga Cecilia Velázquez. // En: Boletín de ASEIBI, No. 35, Dic. 1991; p.2

HOYOS ARBOLEDA, Liliana

El perfil del estudiante de bibliotecología y ciencia de la información en Colombia / Liliana Hoyos Arboleda y Teresa Bedoya Cardona. - -Medellín, 1992 (Trabajo de grado EIB)

KRZYS, Richard Andrew

A history of education for librarianship in Colombia / by Richard Andrew Krzys and Gaston Litton. - Metuchen , NY.: Scarecrow, 1970

MOLINA ESCOBAR, María Clemencia Molina; Martha Alicia Pérez y Santiago Correa. Perfil Profesional del Bibliotecólogo. - Medellín : Escuela Interamericana de Bibliotecología, 1987. - -213 h. (anexos)

PLAN DE DESARROLLO ACADEMICO DE LA EIB, 1993-1994. - Medellín, 1993. 21 p. (Documento interno)

PRESENTACION // En; Revista Interamericana de Bibliotecología. - Medellín- Vol. 16, no. 1, En.-Jun. 1993 ; p. 5